

JOSÉ FERNÁNDEZ DEL VILLAR

---

# Punta de viuda

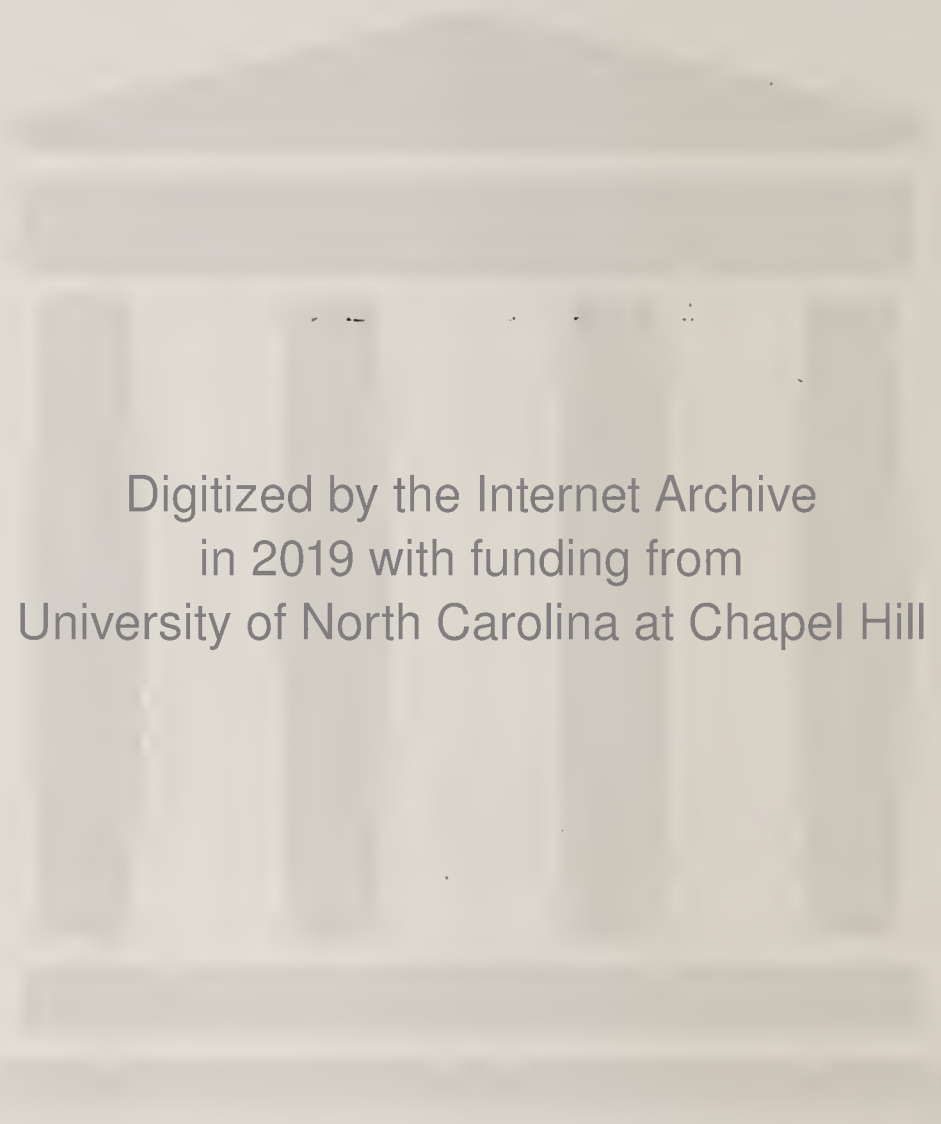
ENTREMÉS



SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

---

1916



Digitized by the Internet Archive  
in 2019 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

PUNTA DE VIUDA

Esta obra es propiedad de su autor.

Los representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction, réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Copyright, 1916, by José Fernández del Villar.

# PUNTA DE VIUDA

ENTREMÉS

DE

JOSÉ FERNÁNDEZ DEL VILLAR

---

Estrenado en el TEATRO INFANTA ISABEL el 28 de Octubre de 1916

JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

---

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

---

Procedencia

T. BORRÁS

---

N.º de la procedencia

902

---

---

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.º

TELÉFONO, NÚMERO 551

1916



**A Julián Monís,**

en recuerdo de tiempos inolvidables.

Con el cariño y la gratitud de su  
leal amigo,

*J. Fernández del Villar.*

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

REMEDITOS.....	Margarita Díaz.
SEÑÁ MANUELA.....	Manuela Valls.
EL CORTAO.....	Emilio Díaz.
PERDIGÓN.....	Nicolás Navarro.
SEÑÓ JAVIÉ.....	Pedro González.
UN VENDEDOR (que no sale).....	N. N.

---

---





# PUNTA DE VIUDA

Zaguán de la casa de Remeditos, convertido en recibidor. Al foro derecha la puerta de entrada, que da a la calle; una calle alegre del barrio de la Trinidad, en Málaga. Al foro izquierda una ventana con reja practicable; en el alféizar varias macetas con flores. Entre la puerta y la ventana un sofá de eneas. A la izquierda del actor otra puerta que comunica con las habitaciones interiores de la casa. A la derecha una cómoda de caoba, y sobre el tablero de la misma varios juguetillos y retratos. De las paredes cuelgan cuadros de distintas clases y tamaños y cromos anunciadores. Por la escena repartidas varias sillas de eneas. Suelo de ladrillos rojos.

Es de día y en el mes de Mayo.

Al levantarse el telón aparece en escena el SEÑÓ JAVIÉ, sentado en una silla, en mangas de camisa y punteando una guitarra. El señó Javié es un vejete de sesenta años, acartonado y pulcro, tío de Remeditos.

A poco, por la puerta del foro, entrá EL CORTAO, un muchacho de veinticinco años, muy apocado de genio, y más feo que un estornudo. Viste traje de lanilla, de achulado corte, y sombrero de ala ancha.

**El Cortao.** A la puerta del foro. ¿Hay permiso?

**Señó Javié.** Alante quien sea. Se levanta, cuelga la guitarra de un clavo que habrá en la pared dispuesto para ello, y se vuelve a sentar.

**El Cortao.** Entrando. Dios lo bendiga a ustedé, señó Javié.

**Señó Javié.** ¡Hola, Cortao!

**El Cortao.** ¿Nos divertimos?

**Señó Javié.** ¡Caya, hombre! Toa la tarde punteando la guitarra a ve si piyaba la toná de las tarantas nuevas, que hasta el bordón se ha calentao der rose e los deos, y no he conseguido pasá de la primer salía. Con los años pierde uno hasta er compás. Fijándose en el Cortao. ¿Y tú?... ¡Mala cara traes!

**El Cortao.** Tristemente. ¡Ustedé carcule! ¡Como que me he pasao la noche en un botel!

**Señó Javié.** Con sorna. ¿Remando?

**El Cortao.** Malhumorado. ¡Botando, señó Javié! Y no me gaste ustedé chufas, que no está er día pa gromas.

**Señó Javié.** Sin perder su aire de zumba. ¿Es Viernes Santo?

**El Cortao.** Muy serio. Es Domingo e Pasión.

**Señó Javié.** Pos no t'apures: de hoy en quince días, Sábado de Gloria.

**El Cortao.** Sonriéndose a pesar suyo. ¡Qué güen humó tiene ustedé!

**Señó Javié.** El humó es lo único que me quea de mis veinte años. Genio y figura... El Cortao se sienta cerca del señó Javié, no sin antes dar un suspiro capaz de hacer cambiar el tiempo. El señó Javié le dirige una mirada elocuente; saca luego su petaca de entre la faja y le ofrece un cigarro al Cortao. ¿Quiés un sigarrito?

**El Cortao.** Se lo agradezco. Metérmelo en la boca y gorverse candela sería to uno. ¡Humeo de lo quemao que estoy!

**Señó Javié.** Con gravedad cómica. ¡Vaya por Dios! Enciende su cigarro.

**El Cortao.** Subiéndose de tono y con acento conmovido. ¡Esa mujé va a sé mi ruina!

**Señó Javié.** ¿Gorvemos a las mismas, Cortao?

**El Cortao.** Ni vivo, ni como, ni sosiego dende que en mal hora la vieron mis ojos. ¡Y eya tan fresca!

**Señó Javié.** Pero... ¡a vé! ¡Si en tu vía le has dicho una palabra!... Como no quieras que te adivine er pensamiento... Y mi sobrina tié poco de Onofró.

**El Cortao.** ¿No es gordo lo que a mí me pasa?

**Señó Javié.** Lo que a ti te pasa es que eres más corto que un parte e Güenos Aires.

**El Cortao.** ¡Señó Javié!...

**Señó Javié.** Y con un genio así no se consigue na de las mujeres.

**El Cortao.** Pero, ¿qué remedio hay?

**Señó Javié.** Uno; que yo te presente a la muchacha.

**El Cortao.** Como si le hubiera picado una víbora. ¡Eso sí que no!

**Señó Javié.** Sorprendido. ¿Cómo que no?

**El Cortao.** Tembloroso. Como que no, señó Javié. Póngame usted delante e un miura, con los piés dentro de un saco, si quiere, pero no me ponga usted frente a esa mujé, porque no respondo!

**Señó Javié.** ¿Que no respondes?

**El Cortao.** ¡Que no respondo; que me queo sin habla y, me diga lo que me diga, no respondo!

**Señó Javié.** Pos t'arvierto que con contarme a mí lo que te pasa no alantas na. Y que ya estoy harto de oirte suspirá y de verte con un cardená debajo e ca ojo y de escuchá tos los días la monserga de tu cariño. ¡Yevas dos meses con la calentura!

**El Cortao.** ¿Y qué le hago, señó Javié?... ¡Si ese es er caso! Si es que yo, asina de que la veo serca, me queo como er papé de blanco, y se me hace un núo en la garganta y no pueo hablá; si lo que yo quiero es... ¡que usted se lo diga!

**Señó Javié.** Cómicamente indignado. ¡Mardita sea tu estampal! ¿M'has tomao a mí por un sobre?

**El Cortao.** Suplicante. ¡Señó Javié!...

**Señó Javié.** ¡Vamos, hombre! Levantándose y llamando a su sobrina desde la puertá de la izquierda. ¡Remeditos!

**El Cortao.** Sobre ascuas. ¿Qué hace usted?

**Señó Javié.** Yamá a mi sobrina.

**El Cortao.** Señó Javié, misté que se lo digo de forma; que jinco er pico y no hay quien me saque una palabra.

**Señó Javié.** Ya hablarás cuando eya esté delante. ¡Remeditos!

**El Cortao.** ¡Que no hablo, señó Javié! ¡Si lo sabré yo! ¡Ganas de ponerlo a uno en ridículo!

**Remeditos.** Dentro. ¿Mande usted, tito?...

**Señó Javié.** Sar, que aquí te buscan.

**El Cortao.** ¡Güeno está! Usted lo va a vé. Vi a quedá a la artura e las coles.

**Señó Javié.** Mirando hacia la izquierda. Ya viene ahí.

En efecto: a la puerta de la izquierda aparece REMEDITOS. Es una chiquilla de dieciocho años, bonita como una rosa. Viste un trajecillo de percal de tonos claros, un delantalito blanco y pañuelo de crespón al talle.

**Remeditos.** Saliendo. ¿Yamaba usted, tito?

**Señó Javié.** Asícate, mujé. Remeditos se aproxima al grupo. El señó Javié hace la presentación. Mi sobrina Remeditos. Mi amigo Currito Flores... que se te va a declará ahora mismo.

**El Cortao.** Como si hubiese recibido una descarga eléctrica.

¡Señó Javié!

**Remeditos.** Burlona. ¿De veras? ¡Ya será algo menos!

**El Cortao.** Abocetando una sonrisa indefinible. ¡Je! ¡je!

**Señó Javié.** A su sobrina. Tú luego me lo dirás. Ea; ya están ustés presentaos. Güenas tardes. Va a marcharse por el foro.

**Remeditos.** ¡Pero, tío!...

**El Cortao.** ¡Pero, señó Javié!...

**Señó Javié.** Desde la puertá del foro. Yo me lavo las manos. Quearse con Dios.

**Remeditos.** ¡Tío!...

**Señó Javié.** ¡Quearse con Dios! Sale.

**El Cortao.** Estupefacto. (¡Y se va!) ¡Señó Javié!...

**Remeditos.** Mi tío a lo mejó tiene unas partías...

**El Cortao.** No lo sabe usted bien.

**Remeditos.** ¡Misté que dejarnos aquí solos!

**El Cortao.** Es mu gromista er señó Javié, mu gromista. Hace por reirse y no lo consigue.

**Remeditos.** Pos a mí no me divierten esas bromas.

**El Cortao.** Ni a mí, ni a mí.

**Remeditos.** Pasa cuarquiera, nos ve aquí charlando; y de lo que no es na, inventa una historia.

**El Cortao.** To pué sé.

**Remeditos.** O lo que es peó; sale mi madre, nos piya juntos, se figura que es usted novio mío...

**El Cortao.** ¡Ajolá!

**Remeditos.** ¿Ajolá? Con er genio que gasta la mujé, y con la manía que le ha tomao a que yo hable con ningún hombre, a usted lo menos que le hase es estre-yarle un botijo en la cabeza...

**El Cortao.** ¡Jinojol!

**Remeditos.** Y a mí darme una palisa que no me puea sentá en una semana.

**El Cortao.** ¡Pos sí que es un consuelo!

**Remeditos.** Lo que me extraña es que mi tío, sabiéndolo como lo sabe, me meta a mí en estos baruyos.

**El Cortao.** Tié usted rasón, Remeditos. Asiná es que yo me voy. Sentiría que por mi causa...

**Remeditos.** No, señó; si yo tengo mucho gusto en está con usted, pero es desí las cosas como son.

**El Cortao.** Ya me hago cargo.

**Remeditos.** Y menos má que ahora la suerte nos ha favoresío. Pasa poca gente por la caye y mi madre se ha quedao entretenía en la cosina aviando la oya, que si no...

**El Cortao.** Siendo así como usted dise...

**Remeditos.** Sí, señó; pué usted sentarse sin cuidao.

Se sienta ella.

**El Cortao.** Muchas gracias.

**Remeditos.** Y usted dirá.

**El Cortao.** Después de un momento de vacilación, avanza hasta Remeditos con la mano derecha extendida y en la izquierda el sombrero. ¿Sigue usted bien?

**Remeditos.** Soltando la risa. ¡Hombre, qué salía!

**El Cortao.** Un poco desconcertado. No; es que como nos enredamos en la conversación, me se había orviao preguntarle a usted por la salud, y siempre es una farta de cumplío...

**Remeditos.** Tomando las cosas como vienen, pero sin abandonar su sonrisa burlona. Y usted, por lo visto, yeva eso a la trinca. Pos sí, señó, sigo bien. ¿Y usted?

**El Cortao.** Tan güeno... Es desí; tan güeno, no. Entretanto me resiento de un refriaíyo que tuve .. Coge una silla y se sienta cerca de Remeditos. Saca un pañuelo del bolsillo y se seca el sudor. Se ve que está pasando las de Caín con el dichoso palique. Na de importansia, ¿sabe usted? En cuanto me tome un merengue y sude, se me quita.

**Remeditos.** Gozándose en la turbación del Cortao. Sudando está usted ahora como un poyo.

**El Cortao.** Encendiéndose hasta el pelo. La caló. Eso es de la caló. Hase mucha caló.

**Remeditos.** Guasona. ¡Sí que hase caló!

**El Cortao.** ¡Mucha caló!

**Remeditos.** ¡Vaya caló!

**El Cortao.** Como que lo que sudo es cardo der pu chero.

**Remeditos.** Pos... ¡vaya cardo!

Se rien los dos. El Cortao a duras penas.

**El Cortao.** ¡Je! ¡je!

**Remeditos.** ¡Je! ¡je!

**El Cortao.** Poniéndose serio de pronto, con ánimo de cortar la chufia. ¿Su mamá, sigue güena?

**Remeditos.** Sorprendida. Sí, señó; sigue güena.

**El Cortao.** Maquinalmente. Sigue güena. M'alegro de verla güena. ¿Y su papá?

**Remeditos.** Con gravedad. Mi papá ha muerto.

**El Cortao.** Con una cara que, de puro seria, resulta cómica. ¡Caramba, hombre! La acompaño a usté en er sentimiento.

**Remeditos.** Muchas gracias. Conteniendo la risa. Ya va pa ocho años que murió...

**El Cortao.** Pos siento no haberme enterao hasta ahora.

**Remeditos.** Burlona. ¿De veras?... ¡Empújame er columpio!

**El Cortao.** En vilo. ¿Cómo ha dicho usté?

**Remeditos.** ¡Un timito que yo me traigo pa los días de viento! ¡Empújame er columpio!

**El Cortao.** Algo mosca. Ya ¡Pa los días de viento! sonriendo forzadamente. ¡Je! ¡Je! Tiene gracia. ¡Je! ¡Je! (Esta niña se está pitorreando conmigo.)

**Remeditos.** (Este tío es un perma.)

Se miran y se sonrien. No surge un tema de conversación ni por casualidad.

**El Cortao.** ¡Je!

**Remeditos.** ¡Je! ¡Je! Pausa corta. ¿Usté no es malagueño, verdá?

**El Cortao.** Malagueño soy; nasío en este barrio.

**Remeditos.** Pos paese usté de Gibrartá y que lo han pasao de contrabando como er tabaco e Caniyas.

**El Cortao.** ¿Por qué dise usté eso?

**Remeditos.** Porque, hijo, es usté más serio que un turista.

**El Cortao.** ¿No le gusta a usté la gente seria?

**Remeditos.** Pa un funerá, sí, señó.

**El Cortao.** ¡Pa un funerá!

**Remeditos.** O pa bailá er tango argentino.

**El Cortao.** ¿Se va usté a queá conmigo, niña?

**Remeditos.** ¡Ni lo permita Dios! La casa es chica y lo iba usté a pasá mu malamente.

Dentro, hacia la izquierda, se oye la voz de la SEÑA MANUELA llamando a su hija.

**Seña Manuela.** Dentro. ¡Remeditos!

**Remeditos.** Levantándose rápidamente. ¡Ay! Mi madre me yama. ¡Váyase usté, no ló piye aquí!

**El Cortao.** Levantándose también, azoradísimo por este nuevo contratiempo. Sí, señora.

**Remeditos.** O espere usté a mi tío, si quiere, y me ire yo.

**El Cortao.** Como usté mande.

**Seña Manuela.** Dentro. ¡Remeditos!

**Remeditos.** ¡Voy! Dándole la mano al Cortao. He tenido tanto gusto.

**El Cortao.** Lo mismo digo.

**Remeditos.** Ya sabe usté cuál es su casa.

**El Cortao.** Sí, señora.

**Remeditos.** Con su permiso.

**El Cortao.** Vaya usté con Dios.

**Remeditos.** Desde la puerta de la izquierda, por donde se va, mira al Cortao y suelta la risa. (¡Señores, qué tipo!) Desaparece.

**El Cortao.** Desesperado. ¡Y se va riendo! ¡De mí, naturalmente! ¡Mardita sea mi sombra! Y que ná; asín me güerva loro no hay quien me haga declararme. ¿No es pa tomá mixtos?

Entra por el foro el SEÑÓ JAVIÉ.

**Señó Javié.** ¡Hola, muchacho! ¿Toavía estás aquí? ¿Qué há pásao? ¿Qué ha pasao?

**El Cortao.** ¿Qué va a pasá? ¡Que no he podido desirle ni güenos ojos tienes!

**Señó Javié.** Hombre, pos eso sí que está mar, porque mi sobrina tié unos ojos.

**El Cortao.** Como pa ponerlos delante e un automó-



vir, sí, señó; pero... ¡ahí vé usté! A mí no me queá más recurso que buscá a un güen amigo, que quiea declararse por mí.

**Señó Javié.** Con mala intención. ¿A un amigo? Pos mira, no me parese mala idea.

**El Cortao.** Muy alegre. ¿Verdá que no?

**Señó Javié.** Y que por la novedá pué que le haga grasia a mi sobrina, y te aserte.

**El Cortao.** Pos no me diga usté más. Dentro de media hora estoy aquí con é.

**Señó Javié.** Però, ¿lo encontrarás?

**El Cortao.** De eso me encargo yo. Hasta dentro de media hora, señó Javié.

**Señó Javié.** Anda con Dios, hombre, anda con Dios.

**El Cortao.** Va usté a vé si sé yo hablá por boca de otro. Castelá a mi lao, así. Señalando poca altura. ¡Na más que eso! ¡Así! ¡Usté lo va a vé! Sale por el foro con aire triunfal en busca del amigo, mientras el señó Javié se ríe a sus anchas.

**Señó Javié.** Más loco está que una veleta.

Sale REMEDITOS por la izquierda con la cara muy seria.

**Remeditos.** Oiga usté, tito.

**Señó Javié.** ¡Sobrina de mi arma!

**Remeditos.** Como me güerva usté a yamá pa servi de burla de sus amigos, vamos a tené un dijusto.

**Señó Javié.** Pero ¿tú sabés lo que es ese que te he presentao?

**Remeditos.** Sacamuelas no es.

**Señó Javié.** Ni muchísimo menos. Ese es un muchacho a quien le nombran er Cortao porque en cuanto ve a una mujer que le gusta se le achica er genio y no pué hablá. Y por ti está que bebe hasta servesa.

**Remeditos.** ¿Ah, sí? Pos dígale usté que se quite de la bebía, porque nanay.

**Señó Javié.** ¿Nanay?

**Remeditos.** Que no es mi tipo, vaya. A mí me gustan los hombres atrevíos, que se muevan mucho, que

atolondren con la conversación, y su amigo de usté es un plátano.

**Señó Javié.** Pos ¿sabes lo que piensa hasé?

**Remeditos.** ¿Escribirme una carta?

**Señó Javié.** Traerse a un amigo pa que se te declare en su nombre.

**Remeditos.** ¿Es posible?

**Señó Javié.** Como lo oyes. Por menos, los he visto yo majando esparto... Vase, riendo, por la puerta de la izquierda.

**Remeditos.** Pero, señó, ¡que haya hombres tan tontos en er mundo!... Comienza a canturrear una coplilla.

*Me han dicho que andas disiendo...*

Da un paseíto por la escena y luego se sienta en una silla, cerca de la ventana. ¡Ay! Está la tarde templaíta. En cuanto sopla er terrá...

Dentro, a lo lejos, se oye pregonar a un VENDEDOR.

**Vendedor** Dentro. ¡Agua de limón con nieve!...

En un reloj de torre suenan cuatro campanadas.

**Remeditos.** ¿Qué hora es? Escucha. Las cuatro. Ya se va retrasando mi Don Juan Tenorio. ¡Ni un solo día ha de yegá a su hora! Y esto se va a acabá. Como me yamo Remeditos que se va a acabá. ¡Son ya muchos plantonés! Pero hoy ya verá er la que le espera. ¡Me van a oí los sordos! Asomándose a la ventana y mirando hacia la izquierda. Por ayí creo que viene. Sí. ¡Él es! Remeditos... ¡a ver cómo te portas! Ná de hacerte de mié en cuanto te suerte cuatro chufas. ¡Duro y a la cabeza! ¡Que aprenda de una vez pa siempre! Se sienta de espaldas a la ventana y tose fuerte. ¡Ejem! ¡Ejem! En la calle y tras la reja, aparece PERDIGÓN, es un mocito pinturero y jacaraudoso, más presumido que un pantalón de talle.

**Perdigón.** Torciendo el gesto al oír toser a Remeditos. (¿Tose?... ¡Mala señá! Mucho me debo haber retrasao.)

**Remeditos.** (¡Hoy se la gana!)

**Perdigón.** (¡Hoy me la gana!)

**Remeditos.** Volviendo a toser. ¡Ejem, ejem!

**Perdigón.** Tosiendo a su vez. ¡Ejem! ¡Menúo costipao hemos cogío los dos!

**Remeditos.** (¡Pos lo que es tú, vas a sudarlo!) Tosiendo más fuerte. ¡Ejem!

**Perdigón.** Alarmado. (Perdigón, ar bicho antes de que se entablere demasiao y no le pueas yegá con la muleta a la cara.) Se tira de la americana, se coloca bien el sombrero y dispuesto a todo dice: Güenas tardes. Silencio sepulcral por parte de Remeditos. Güenas tardes, Remeditos. Perdigón expresa con la cara la contrariedad que el silencio de Remeditos le causa.

**Remeditos.** (Como no te conteste Rita, lo que es yo...)

**Perdigón.** Exasperado. ¡He dicho güenas tardes!

**Remeditos.** Sin inmutarse. (Y las pués desí veinte veces. Por mí...)

**Perdigón.** Apurando los recursos. ¿Es que te has dormío, Remeditos... o es que estás sorda... o es que se te ha cortao el habla?

**Remeditos.** Que se ha estado reprimiendo, no se puede contener más, y, volviéndose echa una furia a Perdigón, le dice al mismo tiempo que le mete las manos por los ojos. ¡Es que!... Sujetando sus nervios en un supremo esfuerzo.) (Carma. No me ví a podé contené!)

**Perdigón.** Dando un respingo y echándose hacia atrás, verdaderamente asustado. ¡Josú, hija! Paeses una boteya e gaseosa. Acaba de rompé de una vez. ¿Qué te pasa? ¿Es que estás tú dijustá conmigo, chiquiya? ¿Es que me he retrasao?

**Remeditos.** Como un basilisco. ¡Es que eres un sinvergüensa!

**Perdigón.** Sin alterarse. Ya lo sé.

**Remeditos.** Pos ya lo sabes.

**Perdigón.** ¡Ya lo sé!

**Remeditos.** ¡Pos ya lo sabes!

**Perdigón.** ¿Quiés un resibo?

**Remeditos.** Y conmigo no juegas más. ¿Te enteras? ¡Pos ¡ya estás enterao! ¿Qué horas de vení son éstas? Habrás estao por ahí, donde te haya dao la gana. Y eso no pué sé. Si no quiés tené relaciones, lo dises, y se acabó. Un trabajo menos y me queo más a gusto que er pez en el aguá. Porque ya lo sé tó. Ni tú me quieres, ni me has querío nunca, ni eres otra cosa que un piyo que no sirve más que pa charlá mucho, ¡y ná mas que pa charlá!

**Perdigón.** Remeditos... pa charlá, tú; que paese que te pagan por horas.

**Remeditos.** No te vengas con guasa que no está el horno pa boyos.

**Perdigón.** Pero, señó; ¿me merezco yo que tú me trates así; yo que por ti soy capaz hasta de pasarme ar moro?...

**Remeditos.** Con ironía. Eso de pasarse ar moro está ya mu gastao. ¡Inventa argo más nuevo.

**Perdigón.** Picado en su amor propio. ¿Ah, sí?... ¿Guasa también? Pos, ¿sabes lo que te digo, Remeditos?

**Remeditos.** Displicente. ¡Pues desí lo que quieras!

**Perdigón.** Jactancioso. ¡Que a mí lo que me sobran son mujeres!

**Remeditos.** ¿Te has quedao con la fábrica de tabacos?

**Perdigón.** Desconcertado totalmente por la salida de la muchacha. Me... me... me ..

**Remeditos.** ¡Un borrego pa la rifa! Y suelta la carcajada con lo que acaba de descomponer a su novio.

**Perdigón.** Furioso y azoradísimo, sin saber qué hacer ni qué decir para salir airosamente de la situación. ¡Ah! Pero, ¿es qué me tenías prepará esta burla? Pero, ¿es que?... Pos ¡te acordarás de mí! Jurando. ¡Por estas! ¡Míalas! ¡Te acordarás de mí! ¡Quéate con Dios! (Vase.)

**Remeditos.** Sin moverse de su sitio, sin dejar de reirse y sin volver la cara. ¡Güerve! ¡Seguro que güerve! Se levanta de

pronto y se asoma a la reja. Con inquietud. ¡Ay, que no güerve!... ¡Ay, que se ha disgustao de veras!... ¡Ay, que dobla la esquina!... ¡Ay, que se va pa siempre! Apartándose de la ventana y sollozando. ¡Ay, que me he quedao sin novio!... ¡Por mi curpa, sí, señó!... Porque, ¿quién me manda sacá las cosas de quisio? ¿Qué venate me daría a mí hoy? Asomándose otra vez a la reja. ¡No güerve! ¡Que ha de gorré!... Lloriqueando. ¡Ay, qué desgrasiaíta soy, madre mía!... ¡Con er trabajo que cuesta encontrá un novio en estos tiempos!... Sigue sollozando.

Por la puerta de la izquierda sale la SEÑÁ MANUELA, madre de Remeditos. Es una mujer de cuarenta años, simpática, frescota todavía. Viste sencillamente, al modo popular.

**Señá Manuela.** ¿Qué es eso?... ¿Qué te pasa, niña?

**Remeditos.** Sin dejar de llorar. ¡Ay, mamaíta! ¡Pégüeme usté, máteme usté, si quiere!...

**Señá Manuela.** ¿Que te pegue? ¿Que te mate?... Pero ¿qué estás disiendo? ¿Te has güerto loca?

**Remeditos.** Toavía no, pero me gorveré mu pronto! ¡Ay, qué desgrasiaíta soy!...

**Señá Manuela.** ¿Quiés acabá de una ve?... ¿Por qué yoras? ¿Qué te ha pasao?

**Remeditos.** Entre lágrimas y suspiros. Que yo tenía un novio sin que usté lo supiera y se me ha ido.

**Señá Manuela.** ¿Que tú tenías un novio?

**Remeditos.** Sí, señora.

**Señá Manuela.** ¿Y se te ha ido?

**Remeditos.** Se me ha ido caye arriba, sin gorré la cabeza.

**Señá Manuela.** Pos vaya bendito de Dios. ¡Mía si yo lo yego a sabé antes!... No se va de vasío, no. ¿Y por eso yoras?

**Remeditos.** ¿Le paese a usté poco?

**Señá Manuela.** Lo que me parese es que yo no soy la misma cuando no còjo una estaca y te breo a leñasos. ¡Habrás visto la mocosa!

**Remeditos.** Pero ¿es que es un delito tené novio?

**Señá Manuela.** A espartas de una madre, sí, señó.

**Remeditos.** Y si usté no me deja tenerlo de otra forma...

**Señá Manuela.** ¿Quién te ha dicho que no? ¡A ve si crees que te quiero guardá en conserva como los arcaparrones! Lo que yo no estoy dispuesta a tolerá son esos novios volanderos, de cuatro días; esos novios que no dan la cara. Un hombre que yeve güena intensión con una mujé lo primero que procura es hablá con la madre de eya.

**Remeditos.** Hablá con usté quiso er mío y yo se lo quité de la cabeza, creyendo que usté no habría de consentirme las relaciones.

**Señá Manuela.** ¿Por qué no si eran con un muchacho honrao?

**Remeditos.** Honrao y formá, y trabajadó, ¡y guapísimo, madre! ¡Ay, qué loca he sío con dejarlo marchá! Porque una proporsión así no se presenta tos los días.

**Señá Manuela.** Seguro que no. Pero, ¿quién era ér, ya que tanto lo alabas?

**Remeditos.** Manolo Venegas, *Perdigón* le yaman; el hijo del señó Antonio er de los Trapos, que disen que está podrío de dinero.

**Señá Manuela.** ¡Sí que está podrío! Y un rear moso que ha sío siempre er señó Antonio. Si el hijo se le parese, guapo debe sé.

**Remeditos.** Con ingenuidad. A mí me gusta más que er padre.

**Señá Manuela.** También lo creo. ¿Y por qué ha sío regañá con ér, chiquiyya?

**Remeditos.** Por ná; por tonteras mías, porque tos los días me yegaba con retraso, y hoy se me ajumó er pescao y me dió la ventolera por armárle una bronca y, cómo habrá sío eya que, pa no oirme, ha echao a correré caye arriba como perro con lata.

**Señá Manuela.** Totar, ná. ¡Cosas de chiquiyos! Si érte quiere gorverá a buscarte.

**Remeditos.** Pero es que usté no sabe lo quemao que se ha ido, madre.

**Señá Manuela.** Cuando un hombre quiere a una mujé, asín se vaya más quemao que las ánimas, se da un baño pa refrescarse y güerve a eya, manso como un corderito. Los hombres no son güenos pa nosotras más que cuando novios. Ese gorverá.

**Remeditos.** ¿Está usté segura?

**Señá Manuela.** Segurísima. Ahora que cuando güerva, pa amarrarlo de firme y que ya no se escape más, me yamas pa que yo hable con ér. Por haberle yo presentao a tu agüela ar que luego fué tu padre, nasiste tú dos años antes de lo que se esperaba.

**Remeditos.** Sorprendida e interesada. ¿Y eso, cómo fué?

**Señá Manuela.** Pos sensiyamente que desde er día que se formalizó er noviajo, siempre que tu padre yega pa hablá conmigo, se ponía tu agüela entre los dos. Y tu padre, pa no morí de un berrinche, adelantó la boda. ¡Saben mucho las madres!

**Remeditos.** Riendo. ¡Vaya si saben! Yorando estaba yo cuando usté salió y ahora me río. ¿A quién le debo er cambio?

**Señá Manuela.** A tu madre, que no quiere más que tu bien. Anda, vámonos pa dentro a regá las masetas der patiniyo. Y si mientras tanto yega ese hombre, no está demás que se encuentre sin ti. ¿Tiene alguna seña pa yamarte?

**Remeditos.** Me sirba.

**Señá Manuela.** Pos hoy te sirba hasta la Marcha Reá. Vamos, Remeditos.

**Remeditos.** Vamos donde usté quiera. Muy contenta y abrazando y besando a la señá Manuela. ¡Ay, qué güena es mi madre!

**Señá Manuela.** Con ternura. Güena porque ha sabío-

consolarte. Pero esa alegría no te la he dao yo; te la da er pensá que vas a verlo de nuevo. Con un deajo de tristeza. ¡Cómo ha de sé! A tos nos ha pasao lo mismo.

**Remeditos.** Madre...

**Señá Manuela.** ¡Vamos a regá las masetas! Madre e hija, abrazadas, desaparecen por la puerta de la izquierda. Queda la escena sola.

A poco, al través de la reja, se ve cruzar la calle, de izquierda a derecha, al CORTAO, trayendo a la rastra a PERDIGÓN. Ambos se detienen a la puerta del foro. Vienen discutiendo.

**El Cortao.** ¡Te digo que es aquí!

**Perdigón.** Pero ¿estás seguro?

**El Cortao.** ¡Que te digo que es aquí!

Por la izquierda sale REMEDITOS. Al ver a Perdigón no puede reprimir un movimiento de alegría.

**Remeditos.** (¡Él! Tenía razón mi madre.) Por la escena busca algo que no encuentra. Mientras tanto, Perdigón y el Cortao siguen discutiendo.

**Perdigón.** Al Cortao. ¡Mía, Cortao, no te equivoques!..

**El Cortao.** A Perdigón. ¡Que no me equivoco, Perdigón! Señalando a Remeditos. ¡Esa es la mosita!

**Perdigón.** ¿Esa?

**El Cortao.** ¡Esa mismal!

**Perdigón.** (¡Pos te has lusío! ¡Mía qué ocasión pa cobrar me la faeníta de antes!)

**Remeditos.** Mirando hacia la puerta del foro con el rabillo del ojo. (¡Caya! ¡Pero si está también er Cortao! ¡Tendría gracia que fuera mi novio el amigo que se iba a traé!)

**El Cortao.** A Perdigón. ¡Ya me ha visto!

**Perdigón.** Al Cortao. Sí; ya te ha visto (¡Y a mí!)

**Remeditos.** Asomándose a la puerta de la izquierda. Madre, aquí no está la regaera.

**Perdigón.** Al Cortao. ¡Vaya que sea! (Esto va a tené más gracia que un chascarriyo.)

**El Cortao.** A Perdigón. Tú te asercas, y en mi nombre le dises lo que se te ocurra.



**Perdigón.** Conforme, pero tú no te retires mucho por si acaso.

**El Cortao.** Aquí me queo.

**Perdigón.** (Vamos ayá. La chufra le va a sabé a vinagre.) Acercándose a Remeditos, sombrero en mano. Oiga usté, niña: Remeditos lo mira de hito en hito. El no se turba en representación de mi amigo, aquí presente,—¡saluda!— El Cortao hace una reverencia ridícula. Remeditos se ríe. No se ría usté, niña, que no hay motivo.

**Remeditos.** No, si no me río.

**Perdigón.** Pensé. Pos en representación de mi amigo aquí presente...

**El Cortao.** ¿Repito?

**Perdigón.** Repite. El Cortao vuelve a saludar y Remeditos a reirse. Vengo a hablá con usté unas palabriyas si usté está dispuesta a escuchármelas. Yo he de ser mu breve.

**Remeditos.** (¿No lo dije? Y este charrán se ha pres-tao encantao a la burla pa vengarse de lo de antes. ¡Pero no sabe él entavía aonde yego yo!)

**Perdigón.** Usté dirá, mosita.

**Remeditos.** Por mí, pué usté hablá hasta que San Juan baje er deo.

**Perdigón.** Conforme. Pos supóngase usté que yo soy el amigo, Por el Cortao. y entro por esa puerta, Acompañando la acción a la palabra. y'le digo a usté:—Güenas tardes.—Y usté me contesta.

**Remeditos.** Riendo a pesar suyo. Eso tié salero. Pero ¿y el señó? Por el Cortao.

**Perdigón.** Er señó es un tronco.

**El Cortao.** Protestando airadamente.. ¡Oye, tú!...

**Perdigón.** ¡O te cayas o te hago sisco!

**El Cortao.** ¡Güeno, hombre, güeno! No te enfades.

**Perdigón.** Volviendo a su papel. Yo entro. Acercándose a Remeditos. Dios lá bendiga a usté, morena:

**Remeditos.** Dispuesta a seguir el juego. ¿Qué se le ofrese a usté?

**Perdigón.** ¿No es aquí aonde vive la niña más bonita der barrio?

**Remeditos.** Si no me da usté más que esas señas...

**Perdigón.** Eya bajita, con er pelito aniyao, con dos ojos que son dos arbercas y una boca que es er suspiro der moro...

**Remeditos.** Burlona. ¡Ay! ¿Sabe usté que esa mosita no vive ya aquí?

**Perdigón.** ¿Se ha mudao?

**Remeditos.** No, señó; que se la yevaron dos ingleses pa un museo.

**Perdigón.** Ya.

**El Cortao.** En lo más alto de la higuera. (¡Qué bien estoy queando, camarál)

**Perdigón.** ¡Güeno está, hombre, güeno está! Al Cortao. ¡Mía que desgrasia! No vive ya aquí.

**El Cortao.** ¿Quién?

**Perdigón.** La mosita esa que tú buscabas.

**El Cortao.** ¿Yo?

**Perdigón.** A Remeditos. Pero eso no le hase. Aquí el joven, — ¡saluda! — El mismo juego anterior. por quien está, hasiéndose cardo es por usté.

**Remeditos.** Con sorna. ¿Por mí?... ¡Empújame er columpio!

**Perdigón.** Sorprendido. ¿Cómo?

**El Cortao.** Apresurándose a contestar. Eso es un timito que eya se trae pa los días de viento. Sigue tú.

**Perdigón.** ¡Ah, ya! Y habla aquí el joven. Por usté, sí; por usté, claveyina, que me hasía más felí que tos los reyes der mundo, na más que con que me diera usté un besiyó...

**Remeditos.** (Perdigón, que te la estás buscando y te la vas a encontrá.)

**Perdigón.** Como si no la hubiera oído. Uno na más; mu chiquitiyo, mu bonito... ¡un besiyó de sus labios de rosa!

Y tanto acerca su cara Perdigón a la de Remeditos, y tan complacida parece ésta hallarse escuchando las palabras de su novio, que el Cortao se cree en el deber de acercarse al grupo y de separar con su cabeza las cabezas de los amantes. Estos, al encontrarse con el estorbo lo empujan violentamente.

**Remeditos.** ¡Mal ange!

**Perdigón.** ¡Quita de ahí!

**El Cortao.** Sin inmutarse. Aquí el joven,—¡saluda!— es er que habla, pero yo arsiono. Y abraza a Remeditos. Esta lo aparta con coraje.

**Perdigón.** ¿Ah, sí?

**Remeditos.** ¿Y este es er Cortao?

**Perdigón.** ¡Te daba asina!...

**El Cortao.** ¡Está claro, señó!

**Perdigón.** Dirigiéndose a Remeditos, dispuesto a terminar la farsa. Oye tú, Remeditos.

**El Cortao.** Estupefacto. ¿Oye tú?

**Remeditos.** Tú dirás, Perdigón.

**El Cortao.** Más sorprendido cada vez. ¿Tú dirás?

**Perdigón.** ¿Vamos a hasé las pases?

**El Cortao.** ¿Las pases?

**Remeditos.** ¡Y lo pasao, pasao!

**El Cortao.** ¿Pasao?

Perdigón y Remeditos se estrechan las manos y se miran amorosamente. El Cortao se cree víctima de una pesadilla cruel.

**Perdigón.** ¡Remeditos!

**Remeditos.** ¡Perdigón!

**Perdigón.** ¡Málas entrañas!

**Remeditos.** ¡Miá quién va a hablá!

**Perdigón.** Me has dao la tarde.

**Remeditos.** ¡Y tú a mí, granuja! Creí que no gorrías.

**Perdigón.** ¿No tenía de gorré, si mis piernas no saben seguí otro camino que er de tu casa? ¡De eso te aprovechas!

**El Cortao.** Interviniendo y sin acabar de salir de su apoteosis.

Güeno, güeno, güeno; pero vamos por partes, vamos por partes. A Perdigón. To eso que estás disiendo ¿sigue siendo por cuenta mía o no?

**Perdigón.** Yo ahora hablo por mí.

**El Cortao.** Asombrado. ¿Cómo por ti? Esto, ¿qué quié sé?

**Perdigón.** ¡Tonto eres si no lo has comprendió! Esto quié sé que Remeditos y yo nos queremos, que es novia mía hase ocho meses y que por haber tenió un di-justiyo con eya antes de encontrarte, me presté a vení contigo.

**El Cortao.** ¿Que Remeditos es novia tuya?

**Remeditos.** ¡Novia suya, sí señó! Y mu contenta de serlo. ¿Qué se pensaba usté, que yo me desayunaba con plátanos? ¡Ni pa postre me gustan!

**El Cortao.** Un poco achicado. Nadie ha mentao aquí las cosas de comé.

**Perdigón.** ¡Con que ya lo sabes, Cortao!

**El Cortao.** Quié desí entonses que he hecho er *paso*.

**Perdigón.** ¡De Semana Santa!

**Remeditos.** ¡Pero con saetas y to!

**El Cortao.** Exaltándose de nuevo. Quié desí que he servío de burla...

**Perdigón.** Conciliador. ¡Hombre!..

**El Cortao.** Que se me ha tomao de simbé, ¿no es. verdá?

**Perdigón.** ¡Hombre!...

**El Cortao.** Con las negras. Me paese mu bien. ¡Ah! Pero esto no se quea así.

**Perdigón.** ¿Cómo?

**Remeditos.** ¿Qué dise?

**El Cortao.** Por las nubes. ¡Que esto no se quea así! A mí er que me la hase me la paga... A Perdigón. ¡Echa a andá conmigo, echa a andá conmigo, que, en cuanto sargamos a la caye, de la gofetá que te ví a dá vas a verte la esparda!

**Perdigón.** ¡Pero, hombre, Cortao!...

**Remeditos.** Comprenda usted que no yeva razón pa enfadarse. ¡Si Perdigón era novio mío antes de que usted me conosiera!

**El Cortao.** Cada vez más fiero. ¡Pos eso se avisa y no se me trae aquí engañao! ¡Echa a andá conmigo!

**Perdigón.** Dispuesto a todo. ¡Ya mismo! ¡Pos no fartaba más! Aquí el único que ha venío engañao he sío yo. ¡Ea! ¡Y ya estoy harto de amenazas y de faroles! Si quiés peleá tira pa alante y a la güerta de una esquina nos liamos a puñalás hasta que uno de los dos diga basta. ¡Arsando! Y tira de navaja de muelles y la abre y al Cortao se le corta hasta la respiración.

**El Cortao.** (¡Mi madre!)

**Remeditos.** Asustada. ¡Perdigón!

**El Cortao.** Cambiando el tono de antes por otro de dulces inflexiones. Güeno, hombre, no te pongas así, que no he quería ofenderte.

**Perdigón.** Envalentonado. ¡Echa pa alante!

**El Cortao.** ¡Que te carmes, hombre, que te carmes! Y guárdate eso que se asusta aquí la joven.

**Remeditos.** Sí, Perdigón.

**El Cortao.** Si después de to la curpa no es tuya ni de nadie. Es... ¡la desgrasia que me persigue! ¡Si tengo la negral Y que en to me pasa iguá. Voy a los toros y foguean hasta ar presidente. Me enamoro de una mujé y sirvo pa que se arregle con otro. Yueve y toa el agua me cae ensima. ¡Mi sino arrastrao! Yo debí nasé en una noche e relámpagos. En fin, ¡qué se le va a hasé!

**Remeditos.** (¡Pobresiyol!)

**El Cortao.** ¡Pasiensia! Quearse con Dios... y que sean ustés mu felises. Medio mutis.

**Perdigón.** Anda con Dios, hombre.

**Remeditos.** Vaya usted con Dios.

**El Cortao.** Volviéndose desde la puerta. ¡Sólo un favó le pido, niña!

**Remeditos.** Usté dirá.

**El Cortao.** Me he fijao en que tiene usté punta de viuda.

**Remeditos.** Señalándose a la frente, en el nacimiento del pelo, y con gesto de curiosidad. Punta de viuda tengo, sí señó.

**Cortao.** Lo cuar quiere desí que er primer hombre que se case con usté tiene pena de la vía.

**Perdigón.** Con terror supersticioso. ¡Cortao!...

**Cortao.** Pos er favó no es más sino que cuando éste Por Perdigón. la diñe, usté se acuerde de que yo le tengo pedía la vez. ¡Ná más que eso! ¡Que haiga salú! Y sale por la puerta del foro más ufano que un emperador.

**Perdigón.** ¿Te paese? Ha querío vengarse de la broma anunsiándome que me he de morí antes que tú.

**Remeditos.** ¡Quién sabe eso, chiquiyol! Punta de viudo tienes tú también. Conque si te casas conmigo va a sé nuestro matrimonio un duelo a muerte. Sale por la izquierda la SEÑÁ MANUELA. ¡Ah! Mi madre. ¡Perdigón! Este acude al llamamiento. Mamaíta, tengo er gusto de presentarle a usté a mi novio. Suegra y yerno futuros se saludan en voz baja afectuosamente, mientras Remeditos, dirigiéndose al público, dice:

Y aquí termina la obrita.  
Aplausos, mejor que gritos,  
de tu bondad solicita  
Remeditos.

CIN DEI ENTREMÉS

## Obras de José Fernández del Villar

---

*El caprichito*, entremés.

*¡Te la debo, Santa Rita!*, entremés. (Segunda edición.)

*Los ídolos*, comedia en dos actos, en colaboración con Julio Pellicer.

*El pañolón de Manila*, sainete en cuatro cuadros, con música de los maestros Marquina y Vela.

*Correo de gabinete*, entremés, en colaboración con Julio Pellicer.

*El Patio de los Naranjos*, sainete, en colaboración con Julio Pellicer, música del maestro Pablo Luna.

*Punta de viuda*, entremés.

---

*La copla vengadora*, novela.

*La Casablanca*, novela. (Publicadas en «La novela de bolsillo.»)











PRECIO: UNA PESETA